Año II. Teruel 1.° de Marzo de 1888. Número 102.

PRECIOS DE SUSCRICIÓN.

En Teruel, un mes. . . 1 peseta.

Fuera.—Tres meses. . . 3,50.
» —Seis meses. . . 6,50
» —Un año. . . . 12
Pago anticipado.

LA ANTORCHA

PERIÓDICO REPUBLICANO-DEMOCRÁTICO.

(ÓRGANO DE LA UNIÓN REPUBLICANA.)

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN.

Calle de Santiago número 9, á donde se dirigirá toda la correspondencia

Anuncios y reclamos á precios convencionales

Puntos de suscrición.—En la Administración y en la imprenta de este periódico.

SE PUBLICA LOS JUEVES Y DOMINGOS.

FERRO-CARRIL

DE CALATAYUD Á TERUEL.

La forma en que vuelve á ocuparse el periódico *La Lucha,* de Calatayud, de la construcción del ferro-carril de Calatayud á Teruel, apadrinando la idea de dar preferencia á esa línea, colocando en orden secundario á la de Teruel á Sagunto, y sobre todo encaminando sus advertencias y gestiones á que por las Cortes se desestime la proposición de ley uniendo en una sola las dos citadas líneas, nos deciden á trasladar á nuestras columnas, el artículo que el día 24 de Febrero último insertó dicho periódico, y que puede servir para que nuestros lectores formen concepto del pensamiento y propósitos que animan á los pueblos de la ribera del Giloca.

Nos abstenemos de hacer comentarios, por razones especiales, limitándonos á trascribir el escrito á que hacemos referencia, y que dice:

«Intereses de la comarca.

En la construcción de ferro-carriles hay que ser pesimistas; y este papel corresponde á Calatayud y parte de la provincia de Zaragoza, ya que la capital se ocupa poco de lo que á todos interesa.

Nada más seductor que unir á Calatayud con el Mediterráneo por una línea férrea que pase por Teruel. Es la aspiración de todos, dígalo si no la tan manoseada y tantas veces concedida de Zaragoza, Escatrón, La Zaida y Val de Zafán á San Cárlos de la Rápita, y que sin embargo de haberse empezado hace tantos años solo cuenta con 70 kilómetros.—Verdad es también que la capital no se ha distinguido nunca por su pericia y actividad en esta clase de asuntos, lo que atenúa hasta cierto punto la contrariedad que Calatayud y su comarca vienen sufriendo por la poca ó ninguna ayuda que Zaragoza le presta, apesar de ser parte integrante de su provincia, y la ciudad que le sigue en importancia dentro de la misma.

Que Calatayud se unirá por Teruel, al Mediterráneo, es tan positivo como que Zaragoza lo hará con San Cárlos de la Rápita; más predecir cuándo sucederá aquel fenómeno con ó sin la voluntad de Teruel, no es cosa fácil: lógicamente pensando es natural que sea Zaragoza la primera en lograrlo, pues algo tiene hecho siquiera sea poco y malo, y el resto concedido.

Calatayud, con elementos, al parecer sobrados, debia estar unido con Teruel hace muchos años. Ha tenido de su parte quien hiciera los estudios sin gravámen alguno para las dos provincias hermanas, estudios que han sido aprobados, y han estado de su parte los poderes públicos. ¿Qué le ha faltado pues? Un hombre de acción: una personalidad que se impusiera: no diremos un Salamanca ó un Campos, porque Aragón no es tierra que produce genios de esa indole, pero en menor escala, en nuestros dias estamos viendo que el interés de un particular, el de un pueblo entregado por patriotismo á un solo individuo, y en el que todos se confunden en la sola idea del interés local, si quiera conseguido este cada cual vuelva al campo de su procedencia, vienen realizándose obras que admiran y en las que nadie soñaba hace pocos años, y el que intente persuadirse de ello no necesita salir de la provincia, ni del valle del Jalón, ni siquiera del tren para convencerse de la verdad de nuestro aserto.

Quizá se nos tache de pesados y escesivamente pesimistas; pero cuando contemplamos el cuadro que presentan Zaragoza por una parte, sumida en la mayor indiferencia cuando se tratan asuntos que, como el presente, le tocan tan de cerca, y nuestra población, de otra, que si apática é indolente permaneció cuando se le quitó la carretera de Molina para llevarla á Alhama, después á Cetina y mañana á Ateca, dejando asi que su comercio y relaciones con Molina fueran por otros derroteros de los que dificilmente podrá ya sacarlos aún haciendo los 16 ó 18 kilómetros que le faltan hasta Nuévalos, lleva trazas de seguir hoy el mismo camino, pues no tenemos noticia de que nuestras voces hayan hallado eco; cuando todo esto vemos, y con ello adquirimos el convencimiento de que sobre no contar con ayuda ni concurso alguno de la capital, reina en nuestro pueblo una apatia, una indolencia y una falta de patriotismo local, que si graves males ha producido ya, mayores ha de producirlos hoy por la mayor importancia del asunto que está sobre el tapete; no es extraño que nuestro espíritu se alarme, nuestra insistencia raye en pesadez y uno y otro dia excitemos á los bilbilitanos para que despojándose de miserias de partido, y olvidando contiendas de campanario, unan sus esfuerzos, y fijas sus miradas en el interés común, aprovechen los elementos que tienen hoy en sus manos y no permitan se convierta en inútiles para ellos un proyecto que puede serles de tanta utilidad y tan beneficiosos resultados.

Puede considerarse que existen hoy en Teruel dos tendencias, una administrativa favorable á Calatayud; otra comercial é interesada por Valencia. Si nosotros hoy no acentúamos nuestros esfuerdos en pró de la primera; Valencia y Castellón, que no tendrán de seguro la indolencia que mata á Calatayud, favorecerán la segunda tendencia, y obtenido el concurso de Teruel, y aislado así Calatayud, la parte de Teruel-Sagunto llegará á realizarse, y cuando nosotros lleguemos (si llegamos) á tener nuestra via nos encontraremos con que hemos llegado tarde, y los intereses y el comercio de Teruel se halla entregado por completo á los valencianos, ó mejor dicho, ha concluido de entregar lo poco que hoy pueda quedarle, si es que le queda algo.

Se dirá que nuestra alarma es infundada toda vez que al concesionario se le impondrá que la construcción debe hacerse en cierto número de años, y poco importa que las obras empiecen por Sagunto ó por Calatayud. Ya sabemos lo que significan esos plazos y lo que son esas concesiones, en general, porque aparte de nuestras principales líneas, que desde luego se vió, acudieron á ellas capitales estranjeros, las demás han sido entregadas á gente sin capital, á negociantes en busca de primas, y los plazos y los traspasos se han sucedido hasta lo inverosimil, y los ferro-carriles se han quedado sin hacer.

Supongamos, y es mucho suponer, que hay postor y que éste carga con la desunida y ahora reconciliada pareja, sin obligarle á empezar por Calatayud: el concesionario se verá halagado por Valencia y por Teruel para que empiece por aquella parte y sus propios intereses le llevarán por el pronto á hacerlo asi, porque no hay duda que si trae el material del estranjero, como lo traerá, tendrá muy en cuenta que los fletes le serán mucho más baratos que las tarifas de los ferro-carriles, y con este pretesto, muy justificado por cierto, empieza su ferro-carril por Sagunto dando asi gusto á los valencianos; penetra en la provincia de Castellón y antes de salir de ella tropieza con obstáculos poco ménos que insuperables, y no decimos imposibles, porque no conocemos tal palabra en esta clase de obras. Al concesionario le asusta la cuesta del Ragudo y los inmensos gastos que necesita hacer para obtener una via en detestables condiciones de esplotación, esta esa espectativa solicita se le dispense la continuacion y una Real Orden echa por tierra todas las ilusiones aragonesas y todas las concesiones ni más ni ménos que como sucedió con la parte de Cuenca á Valencia que empezada por esta ciudad, se asustó el concesionario en presencia de las Cabrillas, no pasó de Buñol y allí está Cuenca que si no fuera por la via que la une con Aranjuez hoy la tendriamos formando cuarteto con Soria, Almeria y Teruel. En estas condiciones lo más que podria ya prometerse Teruel seria un ferro-carril de juguete, que eso y no otra cosa es un ferro-carril de via estrecha, con relación á nuestra red general, por más que los consideremos muy convenientes como vias provinciales ó vecinales.

No nos hagamos ilusiones. Hoy tiene Calatayud con Teruel ó sin él, el perfecto derecho de que ambas ciudades se vean enlazadas con ferro-carril igual á nuestra red. Tiene de su parte el deber y la promesa del Estado. Tiene la facilidad y la economia. Mañana si en la ley que se discute en las Córtes no se establece que las obras empiecen por Calatayud, sucederá lo mismo que con la carretera de Molina: Teruel tendrá ferro-carriles, aunque sean juguetes, por Daroca y Cariñena á Zaragoza, acaso también con Alcañiz y hasta con Cuenca y Molina, y Calatayud entónces reconocerá su impotencia y hará pagar á las generaciones que nos sucedan, que deberán juzgarnos con rigor, culpas debidas solamente á su indolencia, á falta de patriotismo local, y no merecerá entonces figurar á la cabeza de una comarca llamada á ser rica por su situación y desgraciada, sin embargo, por incuria de sus propios hijos.»

Martin Piñango.

Si no fuera en nosotros deb r ineludible al par que sagrado, si la intima amistad que nos unia al jóven y distinguido escritor con lazos que solo la muerte podia desatar, no nos impusiera la obligación tristisima de rendir este humilde tributo á la memoria del amigo querido, confesamos que renunciariamos de buen grado á tal empresa, para no evocar de nuevo con su memoria recuerdos que enlutan nuestro corazon y hacen acudir á nuestros ojos lágrimas nacidas del natural sentimiento y del amargo dolor producidos por la irreparable pérdida de aquel amigo del alma.

¡Triste condición humana! La terrible parca no descansa un momento y lo mismo siega la vida del decrépito que la del inocente niño, sin que toda la sabiduria de los hombres baste á di-

latar un momento la hora que á cada individuo tiene marcada el Ser Supremo como término de su existencia.

Pero si sensible es la pérdida de un amigo, el dolor crece de punto cuando, como sucede con Martin Piñango, este se separa de nuestro lado en lo mejor de su vida, teniendo ante sí y en prespectiva hermosísimos y dilatados horizontes donde hubiera podido brillar su genio creador y fecundo, y al llorarle por los lazos de cariño que á él nos unian, lloramos tambien al artista que sin duda estaba llamado á alcanzar merecida fama y justísimo renombre.

Una cruel y larga enfermedad lo ha llevado al sepulcro á los 23 años, desapareciendo del mundo el hijo modelo, el amigo cariñoso y el escritor pulcro y atildado.

Imposible tratarle y no quererlo desde luego. La bondad y la dulzura de su caracter, lo afable de su trato, la distinción de sus maneras, la generosidad de sus sentimientos, la elevación y rectitud de sus miras, todo esto armonizado en él por maravillosa manera, hacia que Piñango se captara inmediatamente las simpatías de cuantos llegaban á conocerle.

De aquí que el sentimiento haya sido unánime al divulgarse la noticia de su fallecimiento.

Todos veiamos la muerte impresa en aquel espresivo semblante, todos presentiamos el funesto desenlace; pero ninguno queriamos creer que pudiera llegar tan pronto, por lo mismo que todos queriamos que viviese.

Hasta él presentia cercana muerte apesar de que los pocos años con que contaba y la índole de la afección que padecia predispone á los sueños de color de rosa.

Hace un año, procurando consolar á un amigo por la pérdida de una hija amada, queria distraerlo y se entristecia á la par que él.

Hace menos, el 12 de Noviembre último con motivo de las felicitaciones recibidas el dia de su santo, nos preguntaba: ¿volveré el año que viene á recibir las demostraciones de cariño de mis buenos amigos? ¿Qué habrá sido de mí?

¡Pobre amigo! ¡Como presentia su próximo fin!

Quisiéramos escribir un artículo biográfico reseñando sus merecimientos; pero nos es imposible, porque nos falta para llenar semejante cometido la serenidad de ánimo necesario.

En aquella alma grande, en aquel niño, era todo corazón, habia cariño para todos.

Adoraba á su familia con delirio, queria á sus amigos con idolatría.

Como Ayudante del Cuerpo de Ingenieros de Montes era queridísimo de sus jefes y compañeros, y reconocida por todos su ilustración poco común y una rectitud acrisolada.

Como escritor castizo y elegante ha dado galana muestra, apesar de sus pocos años, en muchos artículos críticos y literarios publicados por la *Revista del Turia* y por último en su notable novela *El Provinciano*, que actualmente publicaba la citada *Revista*.

Si alguien era digno de vivir en este mundo y ser feliz por su talento, su ilustración y su bondadoso corazón, era él. Dios en sus inescrutables designios lo ha dispuesto de otro modo y le ha arrebatado al cariño de su familia y amigos; respetemos el mandato divino.

¡Descanse en paz nuestro malogrado amigo!

Luces y sombras.

(Politiquilla.)

Las reformas del señor ministro de Hacienda han escamado hasta á los amigos de la situación.

Que el Sr. Pidal se escandalice por lo de las cédulas, pase.

Porque con la numerosa prole con que ha querido favorecerle la Providencia, no es nada lo que el distinguido carlo-conservador habia de resultar gravado.

Si mal no recordarmos dijo que tiene trece hijos.

¡Trece!

Número cabalístico fatal, que llenaria de espanto al menos dado al tercer enemigo del alma.

Cuanto más, á un neo.

Aunque no fuese de la talla del Sr. Pidal.

Pero el Sr. Pidal se conoce que es hombre de pelo en pecho.

« * »

Lo peor de todo, es que el Sr. Puigcerver haya encontrado un impugnador en el Sr. Gamazo y su camarilla, incluso el Sr. Maura.

Esto sí que no puede pasar.

Porque eso de morderse los de la misma lobada, solo es propio....

De lobos.

Y líbrenos Dios de inferir tal ofensa á ciudadanos como los de que se trata.

Si fuesen republicanos, menos mal.

Porque en la gente de ese pelaje todo cabe.

Pero en los hombres de órden, de elevadas miras y parriotismo á toda prueba....

Vaya, bien merecida tuvieron el Sr. Gamazo y el Sr. Maura la leccion que de los propios recibieron.

Por fortuna las cosas de familia suelen tener facil soldadura, y la á que nos referimos vino á parar en lo que de esperar era.

En un abrazo.

El Sr. Sagasta y el Sr. Gamazo han acabado por abrazarse.

Pues por lo visto lo de Vergara está hoy muy á la orden del día.

Porque hace poco el Sr. presidente del Consejo de ministros abrazó al Pontífice Magno del posibilismo en pleno Congreso.

Más recientemente se han sucedido una serie de abrazos á cual más dignos de encomio.

Y por último el que ha sido origen de esta ligera observación.

¡Quién le habia de decir al ínclito Maroto que al cabo de los años habia de tener tantos y tan egregios imitadores!

« * »

Otra que bien baila.

La interpelación del Sr. Figueroa dicen que ha hecho sudar la gota gorda al Sr. ministro de Ultramar.

Pero en tal caso, suponemos que habrá sido la gota negra, la que ha debido sudar el Sr. Balaguer.

Puesto que se trata de quisicosas de Cuba.

Y demasiado sabemos el color que allí domina.

Como sabemos demasiado el que domina en estas regiones de por acá.

El de Rio Tinto.

Rojo.

Que es enblema revolucionario.

Y estando en plena monarquía.

¡Horror!

« * »

Geroglíficos.

Por fin los duques de Montpensier llegaron á Madrid.

Y se hospedaron en palacio.

Y tambien hubo abrazos.

Que forman parte de la série que dejamos de enumerar.

Pero no fueron á esperarles los ministros de la corona.

Mas después ha llegado á la Corte la archiduquesa Isabel.

Y los señores ministros han salido á recibirla.

Y esto ha dado lugar á no pocos comentarios.

El que lo entienda que se dé las esplicaciones que mas sean de su gusto.

« * »

Tableau.

Un ilustrado colega insiste en que siguen los misterios.

Y pide que se desvanezcan las dudas que parecen revelar que continuan los obstáculos tradicionales.

Y pregunta si el gobierno preferirá caer con dignidad á vivir con vilipendio.

El apreciable colega se olvida, en sus buenos deseos, de un refran que puede servir de contestación á su pregunta.

«De raza le viene al galgo...»

Suprimimos lo del rabo, porque huelga.

Aunque la cosa no deja de tenerlo.

Y mas largo de lo que parece.

Se entiende que nos referimos al rabo.

No á los misterios.

Resplandores.

El dia 23 del último Febrero se reunió en Calatayud, según dicen los periódicos de aquella localidad, el Ayuntamiento é individuos que componen la junta gestora del ferro-carril de Calatayud á Teruel.

El alcalde Sr. Velasco, espuso que el objeto de la reunión se encaminaba á tomar resoluciones para sacar á salvo los intereses de Calatayud, amenazados, en concepto de los habitantes de aquella comarca, por el proyecto de ley fusionando en una sola las líneas de Calatayud á Teruel y de Teruel á Sagunto.

Añadió que al efecto se había puesto en relación con el diputado Sr. Santa Cruz y que este señor en carta reciente, que fué leida, esplicaba la situación del asunto.

Despues de un ámplio debate se convino en que los señores Alcalde y Pueyo escribiesen á los señores Santa Cruz, Navarro Ochoteco y Aranda espresándoles que, tanto Calatayud como su comarca, tienen en la más alta estima sus merecimientos y patriotismo, y que en la seguridad de que han de tomar el mayor interés por lo que sea más conveniente en la cuestión de que se trata, aquella zona secundará con verdadero cariño sus gestiones, estando dispuestos los reunidos á designar, si se cree conveniente, una comisión que, personándose en Madrid, secunde los trabajos que se les han confiado á los citados señores.

« * »

El dia 4 del actual, como primer domingo de Marzo, se reunirán en Junta general los socios de «El Anzuelo.» en el café de Valparaiso, á las diez y media de la mañana, conforme á lo prevenido por el reglamento de dicha Sociedad de pesca.

« * »

Es en extremo aflictiva la situación que atraviesan la ciudad de Daroca y otros pueblos de la provincia, por causa de las nieves y los hielos que tan insistentes se muestran este año.

El alcalde de Daroca participa al gobernador que se han agotado los recursos con que se socorria á diario á más de 300 personas, y que habiendo empeorado la situación por la gran nevada de anteayer, el Ayuntamiento ha acordado hacer presente al gobierno la grave situación y pedir algun socorro del fondo de calamidades para auxiliar en parte á la clase proletaria.

Puede tomar acta nuestro municipio.

Pero no hay mayor sordo que el que no quiere oir.

Y muy demostrado tiene el Consejo municipal si quiere ó no quiere.

« * »

El presidente de la Diputación, Sr. Castillón, ha pasado un sentido escrito á la Comisión provincial, escitándola á que socorra con alguna cantidad á la ciudad de Daroca, cuyo ayuntamiento ha agotado los recursos con que auxiliaba á las clases necesitadas que no pueden trabajar por impedirlo el gran temporal de nieves.

Mírese en tal espejo el respectivo.

Y no lo eche en el saco roto la Excelentísima.

Dios lo quiera.

« * »

«*El Eco de Daimiel* dió cuenta de haber ingresado en la cárcel el ama del cura parroco de Membrilla y la madre de aquella, por haberse encontrado enterrado el cadáver de un niño, que la joven confesó que era hijo suyo. Después se ha sabido que el cura párroco ha sido preso y procesado por supuesta complicidad en el hecho.»

¡Ca! eso no puede ser.

«El Eco de Daimiel» será un ateo de tomo y lamo.

¿Quién se atreve á dar cuenta de una tal atrocidad, aunque sea cierta?

El ama, su madre y el cura de Membrilla serán tal vez unas buenas personas.

Aunque «El Eco de Daimiel» asegura lo que asegura.

« * »

Hasta hace muy pocos dias, que por nuestra mala suerte tuvimos el capricho de darnos un paseo por aquellos andurriales, distantes unos veinte y cinco pasos de los muros de la ciudad, ignorábamos que el camino de las ollerias se hubiese convertido en muladar.

Varios canes con el hocico teñido de sangre y los esparcidos restos de las victimas de la raza asnar, ó mular, ó caballar, cuyo tipo ya no era fácil poder distinguirse á primer golpe de vista,

nos vinieron á sacar de nuestra ignorancia, arrancándonos una exclamación más que regular.

Las autoridades locales y los agentes respectivos tendrán la bondad de decirnos si estamos en plena Meca, para tomar en tal caso las precauciones necesarias.

Porque con lo que aquí sucede no extrañamos que las epidemias se reproduzcan y ceben como en las márjenes del Ganges, cual la correspondiente estadística nos lo tiene demostrado, y preciso será que se llame la atención del gobierno, á fin de que se nos declare puerto sucio y evitar de este modo que otros paguen nuestras culpas y pecados.

Dudamos que puedan registrarse iguales escándalos en los pueblos de las naciones más atrasadas y sucias.

«§»

Según noticias que han llegado hasta nosotros, muy pronto saldrá de esta capital á desempeñar su honroso cargo en otro punto, el interventor de Hacienda.

Sentimos su ausencia como amigos, si esto fuera cierto, como lo sienten ó lo sentirán los oficiales que hoy están bajo su tutela. Suplicamos á dicho señor que antes de marcharse, por economías á la Hacienda, en virtud del cargo que representa, y en vista del estado ruinoso en que nos encontramos, toda vez que para ello está autorizado competentemente, trate de arreglar el mobiliario de su dependencia, y no forre de gutapercha los sillones de la misma como piensa hacerlo, y sí de cuero ó baqueta.

«§»

Una gitana ha estafado en Zaragoza 3.000 reales á la mujer del cochero del cardenal Benavides, haciéndole creer que ella poseia el secreto para que le tocara la lotería siempre que jugara.

Eso nada menos que á la mujer del cochero de todo un cardenal.

Sin comentarios.

«§»

Escriben de San Sebastian que han perecido helados tres pastores que subieron al monte Hernio en busca de sus ganados.

«§»

Hace tiempo reclamó el Ayuntamiento de Castellón que desapareciera el escudo de esta ciudad del mausoleo erigido en Cegama, al jefe carlista Zumalacarregui, dando por resultado sus repetidas gestiones que el párroco de Cegama se negase á ello, pretextando que el monumento fué erigido en la iglesia con licencia del ordinario, y que si bien hay un escudo de *mucho parecido* al de Castellón, le faltan varios detalles. El Ayuntamiento no está conforme con esta evasiva, y acaba de acordar que desaparezca ese escudo *pareccido*, en cuya actitud enérgica le secunda el gobernador.

Con tal motivo hicimos la contingente indicación á nuestro Excmo. para que tomara ejemplo, como representante de una población que de tan liberal se precia; pero trabajo inútil. Como en todo.

«§»

Hay en la actualidad en Nelson, condado de Kentucky (Estados-Unidos) un perro que gasta anteojos.

Mr Karl Raby, apasionado cazador, posee un perro, ya muy viejo, que tiene la vista muy debilitada. Mientras que todos los demas perros de su pertenencia se distinguen por sus hermosas cualidades para la caza, el pobre *Thom*, que así se llama el perro viejo, permanecia triste y desanimado, en tanto que los demás cazaban todos los dias.

Poco tiempo hace, jugaban con él los muchachos del barrio, y conociendo la enfermedad del animal, le pusieron unos anteojos. En vez de llevar á mal la burla que se le hacia, *Thom* se abalanzó á ellos con gran cariño, en señal de gratitud. Llegó su amo, y, enterado del caso, le aseguró como mejor pudo lo que los niños acababan de ponerle, y que eran ordinarios, pero de fuertes lentes. Al dia siguiente le llevó á caza y fué *Thom* el jefe de toda la jauría; pero de pronto se le cayeron los anteojos y el pobre animal se quedó atrás, dejó que pasasen sus compañeros, se llegó á su amo, cogió con la boca los anteojos y se los entregó haciéndole mil caricias. El amo le volvió á colocar los anteojos, discurriendo al efecto un mecanismo con que poder asegurárselos, y desde entonces gastó *Thom* anteojos.

Se dá la particularidad de que se enfurece cuando se los tocan o pretenden quitárselos.

Apreciable amigo Claridades.

Aunque con fecha atrasada
tu epístola recibí,
y por ella sé que ahí
está la gente amoscada
Con el alcalde y no veo
grandes motivos de queja,
porque si el alcalde deja
que desear mucho.....creo
Que fuera lo más prudente
(y en mi sentir esto basta)
decir al señor Sagasta:
Mire, señor Presidente;
S. M. ha nombrado
alcalde de una ciudad
que es modelo de bondad,
y así lo tiene mostrado,
A un hombre sin corazón,
sin tino, prudencia y calma,
y que no encierra en su alma
una cristiana intención.
En prueba de ello, (da pena
decirlo) solo él
fué causa de que en Teruel
pasaran la noche—buena
Sin cenar muchas familias,
por no quererles pagar,
logrando hacerles pasar
en vez de Pascuas.....vigilias.
Con tan solo este detalle,
que se le dé á don Mateo,
pondrá en el primer correo
á don Mariano en la calle.
Y esta senda es la marcada
desde hace muchos dias;
lo demás son tonterías
que no conducen á nada.
Me dices que nada hacen,
los señores concejales,
desde sus altos sitiales,
y que casi todos yacen
En el vasto Panteón
del abandono y pereza.
Pues amigo, reza, reza
por la pronta defunción
Del cuerpo municipal.....
Y entre tanto cuidate,
que otro dia escribiré,
y dispon de

J. Tal.

En Madrid á 27;
hora las 3 de la tarde;
el tiempo como un sorbete
En cambio el Gobierno arde
porque está puesto en un brete.

Remitidos.

Sr. Director de La Antorcha.

Teruel 27 de Enero de 1888.

En el núm. 101, correspondiente al 26 de Febrero del corriente, leemos un suelto donde dice que haga cumplir el Sr. Administrador de Consumos á sus subordinados el artículo 44 de la respectiva Instrucción.

Los que suscriben, individuos del ramo, creen protestar contra el suelto aludido, por no creer haber usado de las palabras soeces que el autor del suelto estampa.

Si este Sr. se refiere á lo sucedido con D. Vicente Herrero en la mañana del dia 25 del actual, en que un individuo del Resguardo, al ver entrar al citado Sr. corriendo por el Portal del Tozal, en hora intempestiva, creyó, dicho vigilante, ir tras él hasta veinte pasos del citado Portal, con el fin de cumplir con la misión que le tiene conferida la autoridad, y creyó de su deber reconocerle y despues de cerciorarse que el sujeto, en cuestión, era un vecino honrado, lo dejó pasar adelante sin pronunciar esas palabras que dice el autor de dicho suelto, que nada tiene que ver con el ya citado artículo 44 de la Instrucción de Consumos.

Por lo tanto, hecha esta manifestación nos permitimos hacerle el ruego siguiente:

1.° Que rectifique el autor del suelto lo dicho en el mismo.

2.° Que publique su nombre; pues no es de personas honradas ni leales el atacar á mansalva á personas que se creen tan dignas como el que más.

Por hoy nada más decimos; esperaremos con calma hasta saber el nombre del autor del repetido suelto.

Con este motivo se ofrecen de usted, sus atentos servidores, Melchor Garzón.—Estéban Escriche.—Felix C. y Villarroya.—Marcelino Perez, y Mariano Fallado.

Alcalá de la Selva 24 de Febrero de 1888.

Sr. Director de La Antorcha.

No principiaré esta segunda carta sin darle las más expresivas gracias por el aviso que en el número 99 de su periódico aparece, referente á la Sra. ex-maestra de Alcalá y además por el conocimiento que adquirió usted en esa capital y sin salir de casa, de los hechos denunciados.

Esperaba que este asunto no diese más juego y por lo visto no quieren termine así. Como usted, me lavo las manos. Creí que tendria bastante esa señora con el aviso anterior, y lo que puede el orgullo, sigue fascinada y en vez de retirarse y callar, contesta con amenazas; arma favorita que despues de esgrimirla contra la autoridad superior de esta villa, cuerpo dignisimo de la Guardia civil y pueblo en pleno, todavía pretende esgrimirla contra este *pobre vecino* que ha tenido la desgracia de trasladar al papel las impresiones de esta villa, sobre un asunto, que por ser del dominio público, á éste le pertenece.

Fiel cronista, no ceja ni cejará *el vecino* de seguir relatando como hasta hoy, cuanto sea digno de ser conocido y creo que con lo dicho basta.

Digno de aplauso, que no escasearé, es el Sr. Gobernador, tanto por el interés con que miró esta cuestión desde el primer momento, como por lo que esperamos de su recto proceder; y como no quita lo cortés, á lo valiente, bueno será enterarle del modo como cumple esa señora sus acertadas disposiciones.

En 13 de Febrero concedió licencia especial á la Sra. Maestra, mientras se resolvia la del Rectorado, ordenándole que proveyese con arreglo á la ley, la enseñanza de niñas; cerróse la escuela, y después de haber trascurrido ocho dias, nos encontramos con que la escuela continúa cerrada, por haberse marchado sin dejar ni la llave del local, ni sustituta que la desempeñe. No quiero poner ningún comentario, porque espero lo ponga el Sr. Gobernador, en cuanto de ello tenga noticia.

La tranquilidad en esta villa volvió, en cuanto marchó la causa perturbadora. Quiera Dios no vuelva á reproducirse.

Respecto al vecino, puede usted dormir tranquilo que no solo se ratifica, sino que espera con calma el momento de ser llamado á los tribunales, para probar que ni es mudo, ni dijo todo lo que sabia.

Como siempre queda de V. su más atento y S. S. Q. B. S. M.—Un vecino.

Precios corrientes del mercado de ayer.

Chamorra 34 reales fanega.
Trigo royo 29 id. id.
Candeal 32 id. id.
Jeja á30 id. id.
Morcacho á 26 id id.
Centeno á 21'50 id. id.
Cebada á 18 id. id.
Abena 17. id. id.
Harina de 1.ª 20 reales arroba.
Id. de 2.ª 18 id. id.
Arroz á 22 id. id.
Garbanzos de Castilla á 56 reales arroba.
Judias á 21 id. id.
Bacalao á 46 id. id.
Azucar blanco á 48 id. id.
Id. terciado á 42 id. id.
Aceite á 58 id. id.
Vino de Cariñena á 15 rs. el cántaro.
Id. del reino á 10 id. id.
Aguardiente 1.ª 20 id. id.
Id. 2.ª 18 id. id.
Anis de la Confianza á 26 id. id.

Imprenta de La Concordia, plaza de Bolanar 18.

ANUNCIOS.